

si la suma pureza ó purificacion entendiese en este particular, ó pretendiese que se vuelva á buscar la inmundicia: porque si el purificarse perfectamente hace que se olviden de todos los males, y el olvido de los infortunios causa deseo de los cuerpos, en los que han de volver á ligarse en los males, sin duda que la suma felicidad será causa de la infelicidad, y la perfectísima sabiduría causa de la ignorancia, y la suma pureza causa de la inmundicia. Ni el alma será allí realmente bienaventurada por quanto tiempo residiere en aquel lugar donde es indispensable que viva engañada, para que sea eternamente feliz: porque no será bienaventurada si no estuviere segura; y para que esté segura, falsamente ha de entender que siempre ha de ser bienaventurada, porque alguna vez ha de venir á ser miserable. ¿Y á quién da ocasion de gozo la falsa proposición, como se gozará de la verdad? Advirtió este inconveniente Porfirio, y por eso dixo que el alma purifi-

cada volvía al padre para no tornar ya mas á sujetarse al contagio de los malos.

CAPÍTULO XXXI.

Contra el argumento de los Platónicos con que pretenden probar que el alma del hombre es coeterna á Dios.

Por estos justificados motivos me persuadido, que falsamente creyeron algunos Platónicos ser como necesario ¹⁵² aquel círculo y revolucion de unas cosas en otras: lo qual aun quando fuera positivo, ¿de qué podría aprovechar el saberlo, á no ser que acaso por este motivo se atrevieran á preferir en doctrina á los Platónicos, mediante á que nosotros ignorábamos en la vida actual lo que ellos en la otra conocen que es mejor, estando como están purificados sobremanera, y siendo tan sabios no habian de saberlo, y creyendo lo falso habian de ser bienaventurados? Lo qual si es un notable absurdo y desvario el pronun-

ciarlo, seguramente que debe preferirse la opinion de Porfirio á la de los que imagináron los círculos y revoluciones de las almas con la perpetua alternativa de la bienaventuranza y de la miseria: y si es cierto, ved aquí como un Platónico disiente de Platon, sintiendo con mas cordura; ved aquí como observó este lo que el otro no advirtió, y sin embargo de ser un maestro tan afamado como literato no rehusó corregir su dictámen, anteponiendo la verdad al respeto debido á la persona: en estas circunstancias ¿por qué causa no creemos ántes á Dios sobre las cosas que no podemos penetrar, ni rastrear con las luces del humano ingenio; diciéndonos el mismo Filósofo que aun la misma alma no es coeterna á Dios, sino que fué criada la que no tenia ántes ser? Porque para no querer creer esto los Platónicos les parecia que tenian una causa idónea y suficiente, diciendo que lo que no habia sido ántes en todos los tiempos, despues no podia ser sempiterno.

aunque del mundo y de los Dioses, que escribe Platon haber criado Dios en el mundo, diga expresamente que comenzáron á ser, que tuviéron principio, y sin embargo no han de tener fin, sino que afirma que por la poderosa voluntad de su criador han de permanecer para siempre; pero como entienden muy bien esta frase, la declaran diciendo ¹⁵³ que ese principio no es de tiempo, sino de substitucion, porque así como (dicen ellos) ¹⁵⁴ si un pie estuviese desde la eternidad siempre en el polvo, en todos los tiempos estaria baxo su estampa y pisada, la qual pisada sin embargo ninguno podria dudar en que la hizo el que pisa, ni lo uno seria primero que lo otro, aunque lo uno fuese formado por el otro: así (dicen) también el mundo y los Dioses que fuéron criados en él, fuéron siempre, habiendo sido en todos los tiempos el que los hizo, y con todo fuéron hechos. Pregunto pues: ¿si el alma fué siempre, hemos de decir tambien que

fué siempre su miseria? Y si comenzó en ella alguna operacion en tiempo que no fuese *ab aeterno*, ¿por qué no pudo ser que ella fuese en tiempo sin que ántes hubiese sido? Y mas que la bienaventuranza de esta, que despues de la experiencia de los males ha de ser mas firme y constante, y ha de durar para siempre como este Filósofo lo confiesa, sin duda que principió en tiempo, y sin embargo ¿será para siempre sin haber sido ántes? Asíque todo el argumento queda disuelto, con el qual entienden que nada puede ser sin fin de tiempo, sino es lo que no tiene principio de tiempo: porque hemos hallado la bienaventuranza del alma, la qual habiendo tenido principio de tiempo no tendrá fin de tiempo: por lo qual ríndase la humana flaqueza á la autoridad divina, y sobre la verdadera Religion creamos á los bienaventurados é inmortales, que no desean para sí la honra que saben que se debe á su Dios, que lo es tambien nuestro, ni mandan que hagamos sacrifi-

cios, sino solo á aquel cuyo sacrificio debemos ser nosotros con ellos, como muchas veces lo he referido, y se debe decir freqüentemente para que nos ofrezca aquel Sacerdote, que (en la naturaleza humana que tomó, segun la qual quiso tambien ser Sacerdote) se dignó ser por nosotros sacrificio hasta morir.

CAPÍTULO XXXII.

*Del camino general para libertar el alma,
el qual buscándole mal no le encontró
Porfirio, el que descubrió solamente
la gracia christiana.*

Esta es la Religion que contiene el camino general para libertar el alma, pues por ningun otro camino sino por este puede alcanzar su libertad, porque este es en algun modo el camino real ¹⁵⁵ que solamente conduce al Reyno, no al que está inconstante, y vacilando con la feble aura temporal, sino al que está firme y segu-

ro con la firmeza de la eternidad. Y quando dice Porfirio en el libro 1.º de *regressu animæ*, cerca del fin, que no está recibida aun alguna secta ó doctrina que demuestre un camino general para librar el alma, ni por la vía de alguna Filosofía cierta, ni por las costumbres y disciplina de los Indios ¹⁵⁶, ni por la induccion de los Caldeos, ni por algun otro camino, y que aun no ha llegado á su noticia este camino por medio de historia alguna, sin duda que confiesa que hay alguno, pero que aun no ha llegado á su noticia. De modo que no le bastó todo quanto con la mayor diligencia habia estudiado y aprendido en razon de librar al alma, y lo que á él le parecia, ó por mejor decir á otros que sabia y trataba: porque advertia que todavía le faltaba alguna grande y prestante autoridad, que debía seguir sobre un negocio tan importante. Y quando dice que ni por la vía de una Filosofía verdadera aun no habia llegado á su

noticia secta alguna, que enseñe y manifieste el camino general para libentar el alma, bastantemente á lo que entiendo muestra, ó que aquella Filosofía, en la que él habia estudiado y filosofado no era la verdadera, ó que en ella no estaba ó se hallaba el tal camino. ¿Y cómo puede ser ya verdadera la Filosofía donde no se halla este camino? Porque ¿qué otro camino general hay para libentar el alma, sino aquel mismo por donde se libran todas las almas, y por consiguiente sin el qual ninguna alma se libra? Y quando añade y dice ni por las costumbres y disciplina de los Indios, ni por la induccion de los Caldeos, ni por algun otro camino, claramente confiesa que este camino general inventado para librar el alma no está ni se halla, ni en lo que habia aprendido de los Indios, ni en lo que habia hallado en los Caldeos, y en efecto no pudo remitir al silencio el haber consultado los oráculos divinos de los Caldeos, de quienes hace mencion ordinaria y conti-

nuamente. ¿Qué camino general, pues, para libertar el alma quiere dar á entender que no se habia aun hallado, ni en alguna Filosofía verdadera, ni en las doctrinas de las Naciones ¹⁵⁷, que se tenian y estimaban como grandes y cultas en la noticia de las materias de la Religion, porque estuvo mas valida entre ellas la curiosidad de querer conocer y adorar qualesquiera ángeles, de que la historia no le habia aun suministrado noticia? ¿Y cuál es este camino general, sino el que no es propio y peculiar de cada Nacion, y nos le dió Dios para que fuese comun generalmente á todas las gentes? El qual, en que le haya, este Filósofo, que es de mas que mediano ingenio, á lo ménos no pone duda: porque no cree que la divina Providencia pudo dexar al linage humano sin este camino general para libertar el alma; porque no dice que no le hay, sino que este bien tan singular y este auxilio tan poderoso no está aun recibido, no ha llegado todavía á su noticia;

y no es maravilla, porque Porfirio ¹⁵⁸ vivió en tiempo en que este universal camino dirigido á eximir el alma de su última ruina (que no es otro que la Religion Christiana) permitia Dios que fuese combatida y perseguida por los Gentiles que adoraban á los demonios, y por los Reyes y Príncipes de la tierra, á fin de establecer y consagrar el número de los Mártires, esto es, de los testigos de la verdad, para demostrarnos por ellos que por la fe de la Religion, abono y testimonio de la verdad, debemos tolerar y padecer todos los males y penurias corporales. Advertia esto Porfirio, é imaginaba que con semejantes persecuciones habia de extinguirse y perecer bien presto este camino, y que por eso no era el general para libertar el alma, no entendiendo que lo que á él le movia, y lo que si él lo escogiera temia padecer, era ántes para mayor confirmacion, y para mas firme recomendacion y aprobacion suya. Esta es la única senda para librar el

alma, esto es, la que Dios por su misericordia concedió generalmente á todas las Naciones, cuya noticia sin duda, donde quiera que hubiere ya llegado, y donde quiera que hubiere de llegar, no se le pudo ni podrá decir; por qué ahora, y por qué tan tarde, pues á los consejos y altas ideas del que la envia no puede darle alcance la flaqueza del humano ingenio: lo qual sintió del mismo modo este Filósofo quando dixo que aun no se habia recibido este don de Dios, y que no habia aun llegado á su noticia; mas no por eso probó y averiguó que no era verdadero, porque aun no le habia recibido en su fe, ó no habia llegado todavía á su noticia. Este es, digo, el camino general para librar y salvar á los creyentes, del qual tuvo noticia el fiel Abraham, mediante el divino oráculo (a): "En tu descendencia alcanzarán la bendición todas las gentes." Quien aunque fué de

(a) Genesis cap. 22. *In semine tuo benedicentur omnes gentes.*

nacion Caldeo, no obstante para que pudiese alcanzar semejantes promesas, y que por él se propagase y dilatase su generacion (a) "dispuesta por los ángeles en virtud del Mediador;" en cuya descendencia estuviere este camino general para librar el alma, esto es, el que Dios concedió á todas las Naciones, le mandó Dios salir de su tierra de entre sus parientes y de la casa de su padre. ¹⁵⁹ Entónces Abraham, siendo el primero que fué liberto de las supersticiones de los Caldeos, siguió y adoró á un solo Dios verdadero, á quien creyó fielmente quando le hizo sus divinas promesas. Este es el camino general, del qual hablando el Real Profeta David dice: "Dios haya misericordia de nosotros, bendíganos é ilustrénos con la luz de su divino rostro, y tenga misericordia de nosotros, para que conozcamos, Señor, en la tierra tu camino, y en todas las gentes tu

(a) Genesis cap. 3 v. 19. *Dispositum per angelos in manu Mediatoris.*

„salud.” (a) Y así despues al cabo de tanto tiempo, habiendo ya tomado carne de la descendencia de Abraham, dice el Salvador de sí mismo: (b) “Yo soy el camino, no, la verdad y la vida.” Este es el camino general, de quien con tanta anterioridad de tiempo estaba profetizado (c): “Estará en aquellos últimos dias manifiesto y aparejado el monte de la casa del Señor en la cumbre de los montes, y sobrepujará todos los collados, acudirán á él muchas Naciones y dirán, venid y subamos al monte del Señor, y á la casa del Señor, Dios de

(a) Psalmo 66. *Deus misereatur nostri, et benedicat nobis, illuminet vultum suum super nos, et misereatur nostri. Ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum.*

(b) San Juan cap. 14. *Dicit ei Jesus, ego sum via, et veritas, et vita.*

(c) Isaias cap. 2. *Erit in novissimis diebus manifestus mons domus Domini paratus in cacumine montium, et extolletur super colles, et ingredientur nationes multae, et dicent: venite, ascendamus in montem Domini, et in domum Dei Jacob, et annuntiabit nobis viam suam, et ingrediemur in ea. Ex Syon enim prodiet lex, et verbum Domini ab Jerusalem.*

„Jacob, y os anunciará su camino, y andaremos por él; porque ha de salir de Sion la ley, y de Jerusalem la palabra del Señor.” Asíque este camino no es peculiar á una sola nación, sino generalmente á todas. La ley y palabra del Señor no paró en Sion y en Jerusalem, sino que salió de allí para deramarse por todo el mundo. Y así el mismo Medfanero, despues de su Resurreccion, estando medrosos sus Discípulos les dixo: “Era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la Ley, en los Profetas y en los Psalmos. Entónces les abrió los ojos del entendimiento para que entendiesen las Escrituras, y les dixo como fué necesario que Christo padeciese, y que resucitase al tercero dia de entre los muertos, y que por todas las gentes se predicase en su nombre la penitencia y remision de los pecados, empezando desde Jerusalem.” (a) Este es el camino ge-

(a) S. Lucas cap. 24. *Oportebat impleri quae scripta sunt in lege, et Prophetis, et Psalmis de me. Tunc*

neral para librar el alma que nos significaron y publicaron los santos Angeles y los santos Profetas ; lo primero entre unos pocos hombres que hallaron quando pidieron la gracia de Dios , y especialmente entre la nacion Hebrea , cuya sagrada República ¹⁶⁰ era en algun modo como una profecia y significacion de la Ciudad de Dios , que se habia de juntar y componer de todas las Naciones : nos lo significaron , digo , con el tabernáculo , con el templo , con el sacerdocio y con los sacrificios , y nos lo profetizaron con algunas expresiones claras y manifiestas , aunque las mas veces místicas : pero habiendo ya encarnado y venido en persona el mismo Mediano , y sus santos Apóstoles descubriendonos ya la gracia del nuevo Testamento , comenzaron á manifestar y enseñar aun

aperuit illis sensum , ut intelligerent scripturas , et dixit eis : Quia oportebat Christum pati , et resurgere à mortuis tertio die , et predicare in nomine ejus pœnitentiam , et remissionem peccatorum per omnes gentes , incipientibus ab Jerusalem.

mas evidentemente todo lo que estaba ya significado con mas obscuridad en los tiempos pasados , segun la distribucion del tiempo y edades del linage humano , conforme á las que quiso ordenar y disponer la divina Sabiduria , obrando Dios en confirmacion de ello muchos portentos y señales maravillosas , de las cuales he referido ya algunas : porque no solo aparecieron , se vieron Angeles , y se oyeron hablar los Ministros del Cielo sino que tambien los hombres siervos de Dios , con sola una fe sencilla , lanzaron los espíritus inmundos de los cuerpos y sentidos humanos , sanaron los defectos y enfermedades corporales ; las bestias de la tierra , del agua y las aves del cielo , los árboles , elementos y estrellas obedecieron la divina palabra , cediéron los infiernos , resucitaron los muertos , sin contar los milagros propios y peculiares del mismo Salvador , especialmente el de su Nacimiento y Resurreccion , de los cuales en el primero nos mostró solamente el mis-

terio de la virginidad de su madre ¹⁶¹, y en el segundo un exemplo de los que al fin han de resucitar. Este es el camino que limpia y purifica á todo hombre, y le dispone (siendo mortal por todas las partes de que consta) á la inmortalidad: pues para que no fuese necesario buscar una purificacion para la parte que llama Porfirio intelectual, y otra para la que llama espiritual, y otra para el mismo cuerpo, por eso se vistió de verdadero y poderoso purificador y salvador. Fuera de este camino (el qual nunca faltó al género humano, ya quando se predicaba que habian de suceder estos prodigios ¹⁶², ya quando nos predicaban que han sucedido ya) ¹⁶³, nadie se libró, nadie se libra, nadie se librá. Sobre lo que dice Porfirio que no ha llegado aun á su noticia por medio de alguna historia el camino general para liberrar el alma, ¿qué objeto puede haber ó mas ilustre que esta historia, que con tan relevante autoridad se ha divulga-

do por todo el mundo? ¿O qual mas fiel y verdadero, donde de tal modo se refieren los sucesos pasados que se dicen tambien los futuros, de los quales vemos muchos cumplidos, y los que restan esperamos tambien sin duda que se cumplirán? por que no puede Porfirio ni otros qualesquiera Platónicos, aun por lo respectivo á este camino, despreciar la divinacion ó prediccion como cosas terrenas, y que pertenecen á esta vida mortal, como con razon lo practican en otros vaticinios, y en las predicciones de qualesquiera asuntos y artes: pues aseguran que estas adivinaciones, no fueron de hombres ilustrados, ó que no debe hacerse mérito de ellas, y dicen bien: mediante á que se efectuan ó por el conocimiento que se tiene de las causas inferiores, así como por el arte de la medicina, por medio de algunas señales antecedentes se pronostican varios sucesos que han de sobrevénir al enfermo: ó los espíritus inmundos adivinan las cosas que

tienen ya trazadas y dispuestas, y en los corazones y gustos de los impios hacen que á lo hecho quadre y corresponda lo dicho, ó á lo dicho lo hecho, para adquirir de algun modo derecho y accion en la imbecil materia de la humana fragilidad: pero los varones santos que se dirigieron por este camino general, por donde se libran las almas, no procuraron profetizar semejantes sucesos como grandes, aunque no los ignorasen y los dixesen muchas veces para hacerlos creer que no debian estimarse ni dar á entender al sentido humano, ni hacer despues con facilidad la experiencia de ellos: pero las otras obras eran verdaderamente grandes y divinas, las quales segun que se les permitia, conocida la divina voluntad, las anunciaron que habian de suceder: porque la venida de Jesu-Christo hecho hombre, y todo lo que por este gran Señor claramente sucedió, y se cumplió en su nombre, la penitencia de los hombres y la con-

version de sus voluntades á Dios, la remision de los pecados y la gracia de la justicia, la fe de los piadosos y justos, y la multitud que por todo el mundo habia de creer en el verdadero Dios, la ruina y destruccion del culto de los ídolos y demonios, y el exercicio con las tentaciones, la purgacion de los aprovechados, y la liberacion de todo mal: el dia del juicio, la resurreccion de los muertos, la eterna condenacion de la congregacion de los impios, y el reyno eterno de la gloriosísima Ciudad de Dios que goza inmortalmente de su vista: todo esto está dicho y prometido en las Escrituras, hablando de este verdadero camino, del que vemos tantas cosas cumplidas, que piadosamente creemos que han de suceder así las demas. Y que la rectitud de este camino que nos conduce directamente hasta ver á Dios, y unirnos con él eternamente, está depositada en el archivo santo de la divina Escritura, con la misma verdad que se predica y afirma en

ella ; todos los que no lo creen , y por eso no lo entienden , pueden combatirla , pero no expugnarla : por lo que en estos diez libros , aunque ménos de lo que esperaban algunos de mí , no obstante he satisfecho la deseo de otros , quanto ha sido servido de ayudarme el verdadero Dios y Señor , refutando las contradicciones de los impios , que al autor de la Santísima Ciudad , de la qual nos propusimos tratar , prefieren sus Dioses : y en los cinco primeros de estos diez libros escribo contra los que piensan que deben adorarse los Dioses por los bienes de esta vida ; y en los otros cinco , contra los que entienden que debe conservarse el culto de los Dioses por la vida que ha de haber despues de la muerte. Asíque de aquí adelante , como lo prometí en el libro primero , con el favor de Dios , trataré lo que me pareciere necesario acerca del nacimiento , progreso y debidos fines de las dos ciudades que dixé , que en el presente siglo andaban mezcladas y trabadas una con otra.

NOTAS DEL TRADUCTOR.

1 Jamblico *in Mysteriis* llama á los espíritus celestiales , á unos Ángeles á otros Arcangeles , á otros Demonios , á otros Héroes , á otros Potestades , á otros Principados : de quienes dice que aparecen en varias formas y representaciones , y son llamados por los Platónicos Dioses y Demonios.

2 Por esta voz latría se significa el culto que solamente debe tributarse á Dios : y para que todos comprehendan la obligacion indispensable en que estamos constituidos de amar , servir y adorar á Dios , haré un breve racionio : los oficios del hombre para con Dios son las acciones que debe prestar el hombre conforme á los preceptos de la ley natural que prescriben la religion y adoracion á Dios : dos son las partes que abraza la religion , la noticia de Dios y su culto : de que resulta que la obligacion del hombre para con Dios sea de dos maneras , la primera se reduce á sentir bien de Dios , y la segunda á adorarle con el culto correspondiente á su Magestad : estas dos obligaciones debe prestarlas el hombre indefectiblemente por dos razones : la primera es porque el hombre depende de Dios como de su criador , conservador y gobernador , y la segunda por quanto es su principal cargo , re-